

«EL SECRETO DE TU MILAGRO»

DIEGO HOVHANESSION PREDICÓ EN LA PARROQUIA «LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO» (CARLOS SPEGAZZINI) EL DOMINGO 22 DE JULIO PASADO: «**DEBEMOS ALINEARNOS A SU PALABRA, DIOS SIEMPRE CUMPLE SUS PROMESAS**»

El Domingo 22 de Julio el Ministerio «El Poder del Espíritu» tuvo el agrado de aceptar la invitación para realizar un encuentro de fe llevado a cabo en la Parroquia «La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo» de la localidad de Carlos Spegazzini (Pcia. de Buenos Aires).

Habiendo sido muy bien recibidos por el Padre Ramón Pizarro y por los hermanos Rafael y Rosa Lara, además de Mirta, Graciela, entre tantos otros servidores que organizaron ese encuentro con tanto amor y dedicación.

Diego Hovhanessian predicó la Palabra de Dios guiado por la revelación del Espíritu Santo, en una tarde en la que se vio mover todo el Poder de Dios.

Acompañado por el Ministerio de Música de nuestra Comunidad, desde el comienzo hasta el fin, la reunión estuvo signada de momentos muy fuertes donde la Palabra de Dios sanó, restauró, reavivó, obró con todo Su Poder y Autoridad, trayendo una ola de fe renovada y la convicción de que algo grande nos espera para la Iglesia en Argentina.

Verdaderamente se vivió un clima de comunión espiritual, un mismo corazón, un mismo sentir, donde el auditorio se mostró con ansias de recibir lo que Dios había preparado para ese día. Un tiempo de creer que nuestro milagro está cerca, que Dios ya lo dispuso todo para nuestro bien, un tiempo de ponerse firme y «alinearse» a la Voluntad de Dios.

Agradecemos profundamente al Señor por este encuentro y por sus frutos –ya hemos recibido gran cantidad de testimonios de vidas cambiadas, renovadas por el Espíritu Santo– y también al Padre Ramón y a todos los hermanos de la Parroquia que tan afectuosa y fraternalmente nos han recibido una vez más. A Dios sea la Gloria!!!

Como nos dijo Diego al terminar el encuentro, «**Pero para vosotros, los adeptos a mi Nombre, os alumbrará el sol de justicia con la salud en sus rayos...**» (Malaquías 3:20) y la Gloria de Dios resplandece sobre nuestras vidas. ¡Aleluya!!! A continuación, transcribimos una breve extracción del mensaje predicado ese día por Diego Hovhanessian.

Leemos Lucas 1:5-17: «**Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote, llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una mujer descendiente de Aarón, que se llamaba Isabel; los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos de avanzada edad. Sucedió que, mientras oficiaba delante de Dios, en el grupo de su turno, le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el Santuario del Señor para quemar incienso. Toda la multitud del pueblo estaba fuera en oración, a la hora del incienso. Se le apareció el ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verle, Zacarías, se sobresaltó, y el temor se apoderó de él. El ángel le dijo: No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será para ti gozo y alegría y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno de Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y convertirá al Señor su Dios a muchos de los hijos de Israel e irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y a los rebeldes a la prudencia de los justos,**

para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.» Gracias Señor por Tu Palabra y te pedimos que el Espíritu Santo derrame una Unción especial para hablar, escuchar, comprender... y para vivir esta Palabra, en el Nombre de Jesús. ¡Aleluya!

Así comienza la historia: «**Hubo en los días de Herodes...**». Los días de Herodes no eran los mejores días, casi te diría que eran los peores. Vivían en un poder tirano, dictatorial, que no reconocía ninguna otra autoridad, Herodes podía hacer –literalmente– lo que quisiera. Pero en ese tiempo *«hubo un sacerdote...»*. Debes saber, querido hermano, que por el bautismo, todos los católicos hemos sido declarados **reyes, sacerdotes y profetas**. No estoy hablando aquí del Sacerdocio Ministerial –que tienen por ejemplo el P. Ramón o el P. Josué aquí presentes–, sino del sacerdocio real, un sacerdocio que hemos recibido por el Bautismo para alabar y adorar al Señor (ver 1 Pedro 2:9). Iglesia querida: tienes que vivir tu **sacerdocio** para servir al Señor. Y quiero que notes que donde hay un sacerdote suceden cosas, aunque sean los peores días, los más tiranos... *«los días de Herodes»*. ¿Qué podríamos decir que son *«los días de Herodes»*? Cuando yo quiero hacer una cosa o cuando sé que algo es mío, pero hay *«un poder»* que no me deja tomarlo.



P. RAMÓN PIZARRO (PÁRROCO) JUNTO A DIEGO HOVHANESSION

¿Qué se requiere para que haya un milagro? Que haya un sacerdote. El sacerdote Zacarías tenía un problema muy serio: **no tenía hijos** (vs. 7). Todos tenemos *«un versículo 7»* en nuestra vida, aún los que servimos a Dios en Su Iglesia, aún los que caminamos en la victoria del Señor, porque si ves el versículo anterior dice que tanto Isabel –que era estéril– como su esposo Zacarías *«...eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor.»* (vs. 6).

No es cierto que cuando uno viene a Cristo ya nunca más le ocurrirá algo malo en la vida, no es cierto que ya nunca tendrá problemas. Y alguno puede decir *«¿cómo es que ahora, que sirvo al Señor, que me aparto del pecado, que sigo sus mandatos... me pasa esto?»*

Es que esas cosas pueden pasar, pero lo que es totalmente distinto es el final de nuestra historia: **¡Dios dispone todas las cosas para nuestro bien!** Un milagro nos espera, la realización del sueño de nuestra vida: **en Cristo, se va a cumplir.** ¡Aleluya!

El relato dice que Isabel vivía avergonzada y en oprobio a causa de no tener hijos. Dios no mandó ese oprobio, pero lo va a usar para que muchos reconozcan Su Mano Poderosa obrando en nosotros: **¡con Dios todo es posible!** ¿Quién puso *«tiempo final»* a tu vida? No fue Dios, pudimos haber sido

nosotros o alguien más, pero hoy Dios viene y te dice *«esto es para ti»*. Ahí está el mensaje de este tarde: **Aquellas cosas que cuando pudiste hacerlas no las hiciste, ahora que piensas que no las puedes hacer, ahora el Señor las trae a tu vida.** ¡Gloria a Su Nombre! Viene un mensajero a decirte que esperas *«un hijo»* y que se llamará **Juan**. Pero para eso se requiere que haya *«un sacerdote»* que esté quemando el incienso, sirviendo al Señor: **«Sucedió que, mientras oficiaba delante de Dios, en el grupo de su turno, le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el Santuario del Señor para quemar incienso.»** (vs. 8 y 9). El altar del incienso se encontraba en la mitad del Templo (en el Lugar Santo), ni en el Atrio ni en el Lugar Santísimo. Allí el sacerdote removía las brasas de fuego, echaba incienso, intercedía por el pueblo pero ante todo **adoraba al Señor**. Quiero que veas tres cosas en relación a esto: 1°- La manera correcta: *«...le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el Santuario del Señor para quemar incienso.»* (vs. 9) 2°- La hora correcta: **«Toda la multitud del pueblo estaba fuera en oración, a la hora del incienso.»** (vs. 10) 3°- El lugar correcto: **«Se le apareció el ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso.»** (vs. 11)



Hay una manera correcta, una hora correcta y un lugar correcto para los sacerdotes. ¿Habría días en los que Zacarías no querría ir al templo...? Seguramente sí, pero no porque no amaba a Dios, sino porque era muy duro declarar por ejemplo, el Salmo 127 que dice **«La herencia de Yahvé son los hijos, su recompensa el fruto del vientre...»** (vs. 3), cuando él no lo tenía. Y así también se nos hace muy duro a nosotros venir a la Iglesia con ese problema, con esa enfermedad, son esa situación... Pero los «sacerdotes» de Dios debemos estar a **la hora correcta, en el lugar correcto y haciendo lo correcto: elevando nuestras súplicas a Dios.** Esto no es *«legalismo»* sino **obediencia a Dios**, y con Dios nunca se pierde, con Dios siempre se gana. ¡Aleluya!!! Si Dios hizo esto con Zacarías e Isabel. Él puede atender todos nuestros problemas, necesidades y hasta anhelos del corazón, porque Dios cumple los anhelos de nuestro corazón (Salmo 37:4). Zacarías podía haber seguido viviendo sin tener el hijo tan deseado, pero Dios cumplió ese anhelo. **Dios quiere darte no sólo las necesidades básicas sino los anhelos, los sueños de tu corazón,** aún cuando no lo necesitas y siempre y cuando eso esté en Su Voluntad y se lo pidas con devoción.

A tu fe agrégale la paciencia: cree y espera en Dios. Pero es muy importante que sepas que si quieres ver tus sueños realizados en

Cristo, vas a tener que ser gente valiente que no le tema a la crítica ni a lo que digan los demás, porque más allá de lo que la gente pueda decir recibirás la bendición de Dios. Querido hermano: si vas a vivir de lo que la gente dice, lo siento por ti... Pero si tú vives de lo que **Dios dice** serás sano, próspero, bendecido y andarás en victoria. ¡Gloria a Dios!

En el vs. 11 vemos que se le apareció el ángel, un mensajero enviado por Dios con un anuncio. Pero en el vs. 18 vemos que Zacarías dudó frente a ese mensaje: **«Zacarías dijo al ángel: ¿En qué lo conoceré? Porque yo soy viejo y mi mujer de avanzada edad.»** Dios sabe todas las cosas, a Él no lo toma por sorpresa tu situación. Esto no quiere decir que no oremos diciendo a Dios lo que nos pasa, sino que no contradigas a tu Padre del Cielo.

Vs. 19 y 20: **«El ángel le respondió: Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena noticia. Mira, por no haber creído mis palabras, que se cumplirán a su tiempo, vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas.»** Los incrédulos, los que dudan, se quedan *«mudos»*. Este es un mensaje enviado por Dios porque nuestro milagro ya está preparado. Fue preparado durante todos esos meses y años en los que tú fuiste a la hora correcta, al lugar correcto y para hacer lo correcto: **servir a Dios, interceder, orar, cumplir una misión en la Iglesia;** todo eso fue recibido por Dios en el Cielo, como *«incienso»* que Dios guarda en una copa muy especial. Pero recuerda que hay algo que puede *«abortar»* el plan de Dios para tu vida: que luego de recibir el mensaje te mires a ti mismo y lo que pasa a tu alrededor. Zacarías quedó mudo porque ante la buena nueva puso los ojos en él y en su situación cotidiana. Muchas veces nosotros hemos hecho lo mismo, aún saliendo de nuestra reunión de oración o de la misma Santa Misa, hemos dicho *«sí, esto maravilloso pero yo...»*

Seguramente no dijiste mentiras, dijiste la verdad, pero el Cielo ya sabe esa verdad y te trae **una verdad superior: viene un hijo llamado Juan que será grande y maravilloso.** No se trata de negar la realidad –puesto que la fe no niega la realidad de tu vida, sino que la transforma– la fe se eleva a una realidad más alta, a una verdad sublime, porque **Dios dice y hace, Dios promete y cumple.** Gloria a Su Nombre!!! Deja de mirarte a ti mismo, deja de mirar los problemas porque hay una verdad superior y es la **Buena Nueva** que estamos recibiendo. Aquello que está en el corazón de Dios, lo que Él preparó para Su Iglesia Católica en Argentina: **¡lo mejor está por venir!**

Aquellos que recibieron un mensaje de parte de Dios pero se miraron a sí mismos y se centraron en su situación, se quedaron *«mudos»* al igual que Zacarías. Pero ¿por qué es tan terrible quedarse mudo? La mudez te hace «perder voz y voto», la decisión: dejas de tener autoridad. Ahí todos se meten en tu vida, todos opinan de ti, tú no tienes una autoridad cristiana ni tampoco capacidad de decisión... otros

deciden por ti. Dice el vs. 57: **«Se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz y tuvo un hijo.»** Siempre se cumple lo que Dios dice. Y el vs. 59 dice: **«Al octavo día fueron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su**

padre, Zacarías...» ¿Pero ese niño no debía llamarse Juan? Hay gente que va a querer *«cambiar el nombre de tu hijo»* –recuerda que Juan es todo aquello que cuando pudiste no hiciste y ahora que no puedes Dios te lo dará: ese trabajo, ese servicio, esa vida consagrada a Dios, el sueño de ver a tu familia en la Iglesia, etc. Quizás un día la Palabra de Dios te habló de bendición, de solución a tus problemas... pero escuchaste a la gente decir: *«no, eso ya no puede cambiarse»*... *«no hay solución posible»*... Hermano: le quieren cambiar el nombre a *«tu hijo»*. Vs. 60 y 61: **«...pero su madre, tomando la palabra, dijo: No: se ha de llamar Juan. Le decían: No hay nadie en tu parentela que tenga ese nombre.»** Iglesia de Argentina, Dios nos está llamando *«a tener a nuestro Juan»*, a llevar la Gloria de Dios a esta Nación. No que las tinieblas apaguen nuestra luz, sino que nuestra luz (que es la del Señor) invada e ilumine las tinieblas. Pero hay gente que va salir a decirte *«nunca en nuestra familia se hizo así»*. Porque alguna gente quiere que se repita ese «ciclo de la esterilidad», por eso querían ponerle al niño el mismo nombre del padre anciano que no había podido tener hijos. **Pero Dios viene con algo nuevo para tu vida.** Y quiero que notes que la Palabra dice que *«querían»* ponerle Zacarías, lo que nos dice que no era uno **sino muchos** que se habían puesto de acuerdo para esto, para que todo siguiera igual y que lo nuevo fuera más de lo mismo. Es ahí cuando se tienen que levantar mujeres, como Isabel, que aunque no podía ponerle nombre al hijo –eso le correspondía al padre– se levantó a decir ¡No! Puesto que el padre estaba mudo y también sordo, pues dice la Palabra que tenían que hablarle por señas. Recuerda que el que no tiene voz, no tiene capacidad de decisión, todos se meten en su vida. Isabel no podía poner el nombre al pequeño, pero como Zacarías estaba mudo y sordo ella dijo **NO**. Es bueno tener un «no» en tu boca cuando quieran cercenar las promesas de Dios para tu vida. Di **¡NO!**

Sintonízate a la Palabra de Dios, calíbrate, afínate... debes alinearte a Ella. Cuando quieran *«cambiar el nombre»* de tu Juan di **¡NO!** Esto pasó en la Antigua Alianza con Abraham y Sara; pasó en el medio (entre la Antigua y la Nueva Alianza) con Zacarías e Isabel –porque aún no había nacido Jesús ni había entregado Su Sangre con la que selló la Nueva Alianza–; cuánto más ahora, en la Nueva Alianza, **tienen que haber hijos en la vejez y la esterilidad.** Si Dios hizo un milagro: **¡puede hacerlo otra vez!**

Hebreos 13:8 dice que Jesucristo (y Su Poder) es el mismo ayer, hoy y siempre. Hay un *«Juan»* preparado para todos nosotros, ya tiene características celestiales, será grande, estará lleno del Espíritu Santo, y la gente glorificará a Dios por eso y tú extenderás el Reino de Dios. Aprende a dejar de mirar tus circunstancias, tus situaciones y elévate a la verdad de lo que viene de parte de Dios. Hacen falta mujeres que tal vez no pueden ponerle el nombre a Juan, pero que sí pueden *«despertar»* al que tiene que ponerle el nombre, porque cuando todos estaban de acuerdo para que se llamara Zacarías – porque el padre estaba mudo y no tenía voz , voto ni autoridad– se levantó la mujer y dijo **«No: se ha de llamar Juan.»** Entonces Zacarías se reavivó, le trajeron una tablilla y escribió **«Su nombre es Juan.»** Y dice la Palabra: **«Y al punto se abrió su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios. Invadió el temor a todos sus vecinos, y en toda la montaña de Judea se comentaban estas cosas; todos los que las oían las grababan en su corazón, diciéndose: Pues ¿qué será este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.»** (vs. 64-66). Es cierto que hay cosas para las que somos como Isabel: que no podemos hacer, pero tenemos que «despertar» a los que tienen la autoridad para hacerlo. ¿De qué manera?



encerrada en su casa. Y luego declara Isabel: *«... ¿de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor?...»* (vs. 43). Lo que quiere decir que cuando hay un familiar en **el lugar correcto, a la hora correcta, haciendo lo correcto**, el que quedó en casa va a confesar que **Jesucristo es su Señor.** ¡Gloria a Dios!

Aquí desaparecen todos «los que hablaban», los que opinaban, cuando tú tomas lo que Dios te habló y dices *«yo digo Señor, lo que tú dices»*, aunque no lo entiendas todo, aunque no lo sientas, y cuando haces esto llega una voz nueva a tu vida y una Autoridad que dispersa a todos «los que se meten» y que te devuelve la decisión, la voz, el voto y la autoridad espiritual. Ahora Zacarías levanta al niño en alto y proclama aquel famoso canto que los católicos conocemos como *«benedictus»*. Dice el versículo 67: **«Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo y profetizó diciendo...»** y ahí comenzó a cantar.

Cuando te sintonices a lo que Dios está diciendo vendrá un cántico nuevo a tu vida, porque estás lleno del Espíritu Santo y profetizarás cosas grandes y maravillosas. Afuera hay muchos que te dirán que no, que eres viejo, que no puedes... Pero Dios dice **¡Sí!** ¡Aleluya! Ese es el secreto para ser llenos del Espíritu Santo: alinearnos a la voz del Cielo. Dice la Palabra que Isabel concibió, pero se quedó cinco meses encerrada por vergüenza de lo que decía la gente; pero la Virgen María no, ni bien recibe la voz del ángel salió corriendo a visitar a su prima, porque **estaba dispuesta a pagar el precio.** Y nos enseñó que debemos visitar a la gente que está en oprobio, pasando vergüenza,

No es en vano todo el esfuerzo. *«Juan»* ya viene a tu vida. Aquello que cuando pudiste no lo hiciste y que ahora piensas que no vas a poder, **Dios lo trae a tu vida, para que Su Nombre sea glorificado.** Recuerda que el incienso nos habla de oración, servicio, ofrenda, adoración a Dios. Para eso necesitas el fuego del Espíritu, si no de nada te servirá... (Ver 2 Timoteo 1:6).

Depende de ti reavivarlo día a día, volver al primer amor, al primer tiempo de servicio al Señor, ahí el incienso será **aroma agradable a Dios** y vendrá el cumplimiento de tu sueño. **¡Aviva el fuego de Dios en tu vida!** Quiero que veamos una llamativa paradoja de esta historia. Dice la Biblia que Zacarías oraba y oraba para que su mujer tuviera un hijo, pero cuando el ángel del Señor vino a decirle que iba a tener un hijo, Zacarías dijo *«no es posible»*. Así también nos pasa a nosotros, tal vez hemos orado durante años por algo y cuando eso llega nos cuesta creerlo. Vs. 13: **«El ángel le dijo: No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará un hijo, a quien pondrás por nombre Juan...»** Lo primero que le dice es **no temas**, porque por el temor se pueden perder las bendiciones, pero Dios dice y hace, **Dios no falla. Él cumple siempre sus promesas.** Muchas veces nuestro miedo es que Dios no nos haya escuchado, pero Dios nos dice por medio de su mensajero: **«No temas porque Dios escuchó tu oración.»** Eso que necesitas va a salir de la misma situación, de aquella de la que todos dijeron que *«no se iba a poder»*, de ahí Dios hará nacer a tu Juan, de aquella que era estéril, de ese mismo entorno Dios levantará algo grande y poderoso. ¡Aleluya!

Nuestro *«Juan»* está en camino, estamos decididos a jugarlos con valentía por ti Señor, queremos vivir en el Poder del Evangelio y ser levantados para dar testimonio de Jesucristo Nuestro Señor. **¡Para Dios no hay nada imposible!** Sólo a Él sea la Gloria!!! Amén.

MI NOMBRE ES JASMINE, DE LA COMUNIDAD DE CARLOS SPEGAZZINI, RESPONSABLE DEL GRUPO DE ORACIÓN DE JÓVENES. Y NO QUERÍA DEJAR PASAR ESTA OPORTUNIDAD DE COMPARTIR CON USTEDES, QUE FUERON LOS INSTRUMENTOS QUE NUESTRO SEÑOR UTILIZÓ, LO QUE VIVIERON LOS JÓVENES, Y UN TESTIMONIO FRUTO DEL MENSAJE QUE DIOS TRAJÓ A NUESTRAS VIDAS. LOS CHICOS QUEDARON SORPRENDIDOS DE LO QUE EL SEÑOR LES HABLÓ A TRAVÉS DE NUESTRO HERMANO DIEGO, Y DE LO QUE ÉL PODÍA (DIOS) HACER EN SUS VIDAS. EL FUEGO SE REAVIVÓ, LIBERÓ A MUCHOS DE ELLOS, E INCLUSO (RESERVAMOS SU NOMBRE) A ALGUIEN QUE ESTABA EN LA DROGA, QUE DIJO: «SATANAS NO JUEGA MÁS CONMIGO...» Y ACEPTÓ A JESÚS COMO SEÑOR Y SALVADOR. ESTO ES UN POQUITO DE LO QUE PUDIMOS COMPARTIR. EL DÍA SÁBADO NOS REUNIMOS Y VAMOS A COMPARTIR MAS DE LO QUE EL SEÑOR OBRÓ EN NUESTRA VIDA. GRACIAS A UDS. POR EL MINISTERIO QUE LLEVAN ADELANTO, Y POR EL SI QUE LE DIERON A NUESTRO AMADO, QUE DIOS LOS COLME DE GRACIA Y BENDICIONES Y EL ESPÍRITU SANTO SE DERRAME DÍA A DÍA, PARA QUE CONTINUEN REAVIVANDO LAS LLAMAS QUE HAY EN LAS COMUNIDADES, PARA QUE ASÍ, BUENOS AIRES Y LA ARGENTINA SEAN PARA CRISTO!!!! JASMINE D. Julio 24, 2007

HOLA!! BENDICIONES EN NOMBRE DE LA COMUNIDAD DEL ROSARIO DE EZEIZA. MI NOMBRE ES BEATRIZ. CONCURRIMOS EL DOMINGO 22 DE JULIO A LA COMUNIDAD DE LA NATIVIDAD DE SPEGAZZINI. A LA PREDICA DE DIEGO HOVHANESSION. QUEREMOS HACERLE LLEGAR NUESTRO AGRADECIMIENTO POR HABER NOS VISITADO Y TRAERNOS LA PALABRA DEL SEÑOR Y HABER SENTIDO EL ESPÍRITU SANTO MOVERSE EN NUESTRO CORAZÓN Y QUE LA PALABRA DEL TODOPODEROSO, A TRAVÉS DE SU SIERVO DIEGO, NOS HAYA LLEVADO A HACER SINTONÍA CON EL CIELO. MUCHAS GRACIAS, LOS ESTAREMOS ESPERANDO SIEMPRE. QUE EL ETERNO LOS BENDIGA Y DESCUBRA SU ROSTRO SOBRE USTEDES. BEATRIZ L. Julio 27, 2007

A LA COMUNIDAD «SANTA MARÍA», QUEREMOS EXPRESAR NUESTRO AGRADECIMIENTO POR LA TARDE DE ALABANZA Y PODER QUE VIVIMOS EL PASADO DOMINGO EN NUESTRO PUEBLO DE CARLOS SPEGAZZINI. «BRILLÓ EL SOL DE JUSTICIA» Y NOS TRAJÓ ALEGRIA, GRITOS DE JUBILO SE ESCUCHARON Y SE SINTIÓ LA PRESENCIA DE DIOS EN ESTE LUGAR. GRACIAS Y QUE DIOS BENDIGA A SU MINISTERIO Y DERRAME UNA FRESCA Y RENOVADA UNCIÓN SOBRE NUESTRO HERMANO DIEGO, PARA ALCANZAR TODOS JUNTOS ARGENTINA PARA CRISTO. SOMOS UN GRANITO DE ARENA EN EL INMENSO OCEANO DEL SEÑOR. BENDICIONES PQUIA. LA NATIVIDAD FAX RECIBIDO EL 24 DE JULIO DE 2007

QUERIDOS HERMANOS EN CRISTO, QUE LA GRACIA DE SU AMOR SE SIGA DERRAMANDO SOBRE SUS CORAZONES. QUERIDA POR ESTE MEDIO DARLES GRACIAS POR EL SERVICIO DE EVANGELIZACIÓN QUE ESTE FIN DE SEMANA PASADO REALIZÓ EN EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO EN LA COMUNIDAD DE SPEGAZZINI, Y QUE HA DADO TANTOS FRUTOS DE FORTALECIMIENTO Y CRECIMIENTO EN LA FE. POR ESTAR EN UN RETIRO DIOCESANO YA PROGRAMADO NO HE PODIDO ASISTIR PERO LOS HE TENIDO EN MIS ORACIONES, ESPECIALMENTE EN MIS MOMENTOS DE ORACION FRENTE A NUESTRO SEÑOR Y AMIGO JESUS. Y SIENDO QUE POR GRACIA DE DIOS ESTOY POR TRES AÑOS MAS EN EL MINISTERIO DIOCESANO COMO COORDINADOR, ESPERO PRONTO PODER CONTAR CON USTEDES PARA OTRO EVENTO A NIVEL DIOCESANO, TAMBIÉN SI ASÍ LO CONSIDERAN, QUERÍA PEDIRLES SU AVAL PARA COLOCAR FOTOS DEL ENCUENTRO EN NUESTRA PAGINA DE INTERNET LA CUAL ES UN MEDIO DE EVANGELIZACIÓN QUE ESTÁ SIENDO VISTA EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO, DONDE SE VIVE LA MISMA EXPERIENCIA DEL AMOR DEL SEÑOR. QUE EL SEÑOR LOS SIGA FORTALECIENDO CON LA FUERZA DE SU PODER. SUS HERMANOS: ANALÍA Y EDUARDO BELLQ (COORDINADOR DIÓCESIS L. DE ZAMORA- RC)